

Dr. Francesc LLOP i BAYO

Antropòleg

963 856 652 / 636 066 978

Joan Llorenç, 62 – 10

E- 46008 VALÈNCIA (COMUNITAT VALENCIANA)

València, 6 de diciembre de 2011

Informe sobre la estructura, las campanas y los toques de la parroquia de El Bon Pastor de València

Por encargo del párroco D. Juan Ramón PINAL MOYA visitamos la instalación de las campanas de la parroquia el 04-12-2011. Ya conocíamos el conjunto por haber participado en el seguimiento de su restauración, pero el motivo de esta visita y del consiguiente informe es valorar sobre el estado de conservación de la estructura de madera que sustenta las campanas y permite su volteo manual o automático.

Las campanas



El conjunto original de campanas de la parroquia de El Bon Pastor presentaba tres campanas, la menor fundida en 1931, y previsiblemente procedente de la recuperación tras la guerra, ya que fue amputada de sus asas, y otras dos, fundidas explícitamente para el templo en 1945.

Se trata de campanas de limitado interés, peculiar sonoridad y múltiples defectos de fundición. El único valor añadido que tienen es que están ligadas, al menos las dos mayores, a la parroquia desde sus inicios, dedicando la mayor a la Divina Pastora, y la mediana a la Ynmaculada (sic). La pequeña dice " # UTRA SEIORA DE LA # / ENCARNACION AÑO 1931 / COSTEADA POR D MANUEL / # CARRSCO GARCIA # "

El elemento más peculiar de estas tres campanas es un escudo de la mayor de ellas con una estrella sobre una torre, entre las cuales figuran las letras "J. V. L." que no sabemos descifrar.

Como las campanas proceden de momentos y fundidores diferentes, la pequeña y la segunda de tamaño tienen algunos tonos que se superponen, y en ciertos aspectos parece más aguda la segunda cuando es aparentemente más grave que la menor.

El conjunto, que curiosamente tiene la misma sonoridad que las tres campanas originales de la parroquia de Santa María de Jesús, un hecho de coincidencia sonora único en la ciudad, se completó con una campana mayor fundida por los PORTILLA en 2010, que es la campana más excelente del conjunto, por su sonoridad, acabado, inscripciones y decoraciones. Además del Cristo de Arrancapins en un lado, y del Bon Pastor en el otro, dice "A EXPENSAS DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL / PARA MAYOR GLORIA DE DIOS / COMO SIGNO Y LLAMADA A FORMAR UN UNICO REBAÑO / BAJO UN SOLO PASTOR" añadiendo " # (VALENCIA 24 DE ABRIL, IV DOMINGO DE PASCUA DE 2010) # "

Las cuatro campanas se han instalado en el mismo lugar donde estaban las tres antiguas, pero modificando radicalmente su instalación. Así como las tres anteriores estaban sobre vigas metálicas dispuestas sobre las vigas de hormigón que atan la fachada al edificio, las cuatro campanas actuales están ubicadas sobre una estructura de madera, que es el principal motivo de este informe.

Por otra parte, la campana menor, que carece de asa, ha sido dotada de una metálica, fijada mediante dos tornillos, que tiende a ladearse.



La sonoridad del conjunto

Como hemos dicho antes, la sonoridad de estas campanas es muy desigual, al proceder de fundidores y momentos diferentes. Así, mientras la campana pequeña y la segunda de tamaño tienen armónicos confusos de la una respecto a la otra, otro tanto ocurre con la mediana y la mayor: por tamaño y por algunos armónicos la mayor es más grave, pero la sensación sonora, lo que llaman los alemanes la “nota de golpe”, es que la más grave es la mediana.



Esta sonoridad confusa se ve aumentada por la mala ubicación de las campanas. De manera general, un conjunto de campanas se ubica en lo alto, en una espadaña o campanario ubicado en la parte más alta de un inmueble, de modo que el sonido se expande en todas las direcciones conjuntamente. El hecho de ubicar las cuatro campanas juntas permite esa expansión conjunta, pero su ubicación en un terraza entre dos muros expande el sonido de modo muy deficiente, aunque es bien cierto que las posibilidades del templo no permiten la ubicación de las campanas en otro lugar, y que los tres huecos de la fachada, que permitirían el volteo hacia el exterior, son de tamaño tan reducido que solamente valdrían para la campana menor y quizás para la segunda.

En resumen, vistas las limitaciones del edificio, la ubicación de las campanas es la menos mala, y su colocación conjunta permite que su sonido se expanda, solamente en ciertas direcciones, pero de manera bastante homogénea.

El problema de la intemperie

La ubicación de las campanas a la intemperie tiene dos efectos adversos. El primero ya lo hemos dicho, es la mala difusión del sonido, a la que contribuye la ausencia de una cubierta, que enviaría el sonido no tanto hacia arriba sino hacia los lados. Recordemos que los antiguos púlpitos, que era el único modo de hablar en público sin la tecnología actual, disponían de una especie de cubierta, más o menos decorada, que expandía la voz del predicador en todos los sentidos.



La ausencia de cubierta, en este caso, no solamente tiene efectos acústicos adversos sino también de conservación. Se trata prácticamente del único conjunto de campanas totalmente a la intemperie, en toda la diócesis, y desde luego de la única estructura de madera que conocemos totalmente al aire.

Esto supone algunos problemas en València, no tanto por el exceso de humedad, ya que aunque llueva, la estructura acabará secándose por estar totalmente exenta y bien apoyada sobre el suelo, cuanto por el sol que cae implacable a partir de mediodía.

La conservación de las estructuras de madera

Como es sabido, se instaló una estructura que permite el volteo de las cuatro campanas, en línea, y que está tan bien calculada que absorbe todas las vibraciones sin el menor movimiento y solamente con cargas de compresión hacia el suelo de la terraza. También se dotaron las cuatro campanas de yugos de madera, no por motivos estéticos sino por motivos acústicos, ya que las campanas así instaladas suenan más, suenan mejor, rompen menos badajos, rompen menos campanas y afectan menos a la estructura del inmueble.

Tanto la estructura de madera como las “truges” o contrapesos de las campanas, han aguantado bien este año largo de intemperie, incluso mejor de lo habitual en las maderas colocadas en campanarios. Es cierto que ha habido un par de repasos de mantenimiento, pero el conjunto se encuentra de modo impecable, en lo que se refiere a la madera, y pasado el primer año podemos asegurar que se trata de una de las estructuras de madera mejor conservadas de la Comunitat Valenciana, a pesar de encontrarse al aire libre.



Mejora de la sonoridad del conjunto

Podría plantearse una estructura por encima que cubriese las campanas y difundiese mejor el sonido, pero esto debe hacerse con mucha cautela y calculándola adecuadamente para aumentar la difusión y no limitarla aún más.

Necesario plan de conservación

Para mantener las campanas, los yugos y la estructura en estas óptimas condiciones, a pesar también de los toques semanales, es preciso un mantenimiento de una o mejor dos veces al año, de las maderas y los metales, del mismo modo que se ha hecho hasta ahora.

Un punto que debe resolverse a medio plazo es el asa de la campana pequeña, que debiera ser reforzada con dos ángulos, como se hizo hace siglos en las campanas menores de la torre del Patriarca de València, aunque este problema ya ha sido reparado al menos temporalmente con la única asa existente.

Esto es cuanto tenemos que informar. Hay más información y fotografías en <http://www.campaners.com/php/campanar.php?numer=1178> así como un vídeo del toque automático de los domingos.

Dr. Francesc LLOP i BAYO